EL PINGÜINO
Fecha: 24/08/2025 Audiencia: 15.600 Sección:
Vpe: $393.534 Tirada: 5.200 Frecuencia: 0
Vpe pág: $1.035.072 Difusión: 5.200
Vpe portada: $1.035.072 Ocupación: 38,02%

PAMELA DÍAZ CHACÓN, DIRECTORA EJECUTIVA FIDE XII:

"Hasta ahora no existe una política pública robusta que enfrente la vulnerabilidad de los adultos mayores en la región"

● La directora ejecutiva de la Fundación FIDE XII, sra. Pamela Díaz Chacón, ofrece una reflexión profunda sobre los factores que llevaron al cierre de Casa del Samaritano, destacando las limitaciones estructurales que enfrentan las instituciones dedicadas al cuidado de adultos mayores.

"Cerrar una casa que ha sido refugio y hogar para tantas personas mayores no es solamente un acto administrativo, sino un profundo dolor humano", señala la directora, quien describe la compleja realidad que enfrentó la fundación: "Nos hemos visto enfrentados a una dolorosa paradoja donde los números y balances se ponen por delante de la dignidad y los derechos de las personas."

La ejecutiva explica que el sistema actual obliga a realizar evaluaciones económicas antes que consideraciones humanitarias, una contradicción que tensiona permanentemente a las instituciones de beneficencia. Durante la gestión de Casa Samaritano, FIDE XII recurrió sistemáticamente "a la comunidad, a empresas, a las familias, al propio voluntariado" para mantener funcionando la institución, pero los recursos frescos necesarios para cubrir remuneraciones y obligaciones laborales resultaron insuficientes.

"Este hecho debiese desafiarnos a que no volvamos a permitir que las decisiones financieras se interpongan por sobre la vida y la dignidad de las personas".

El déficit estructural

Los números revelan la magnitud del desafío: mientras la subvención estatal alcanzaba apenas $3.900.000 mensuales, solo los consumos básicos demandaban $4.000.000, sin considerar la alimentación especializada requerida por gran parte de los adultos mayores, la costosa indumentaria médica, ni las remuneraciones del personal de cuidado.

"La carga se nos hizo cada vez más fuerte, principalmente porque la subvención del Estado fue insuficiente", precisa la directora, enfatizando que como empleadores no pudieron dar solución a las obligaciones laborales, reconociendo que "debe ser así: proteger, cuidar y cumplir con el trabajador."

Una historia que se repite

La ejecutiva advierte sobre un patrón preocupante: "Esta crisis ya la vivió una vez y fue bajo las mismas condiciones, y la conmoción mediática fue exactamente igual a la de ahora. Eso significa que la sociedad no aprendió nada." Hace cinco años, el Hogar de Cristo anunció el cierre del mismo espacio en circunstancias similares, evidenciando la ausencia de soluciones estructurales.

"No ha habido un desarrollo, no ha habido una política pública robusta que efectivamente dé cuenta del trato a la vulnerabilidad", diagnostica, calificando de "injusto" que el Estado delegue semejante responsabilidad en privados. Su llamado es claro: "El Estado debiera robustecer una política pública de verdad", sugiriendo que el Gobierno Regional, a través de su División de Desarrollo Social y Humano, debiera incluir fuertemente la vulnerabilidad de los adultos mayores.

Un legado de dignidad

Pese al dolor del cierre, la directora reivindica el legado de Casa del Samaritano: "Fue un lugar de cariño, de cuidado, de dignidad para quienes más lo necesitan, y evidentemente esa huella no se borra." Su reflexión final interpela a toda la sociedad: "Tenemos una deuda social y moral con nuestros adultos mayores y con la forma en que tratamos la vulnerabilidad en general."

El cierre, según su perspectiva, debe servir como una señal para "desafiarnos en que no volvamos a permitir que las decisiones financieras se interpongan por sobre la vida y la dignidad de las personas", recordando que "el verdadero progreso se mide en cuánto cuidamos de quienes ya dieron su vida por nosotros."

LA CASA DEL SAMARITANO HA CUMPLIDO UN ROL SOCIAL DE ALTO IMPACTO DURANTE 4 AÑOS.